

riendo sin sucesion en 1693 en vida de su padre, re-  
cayó aquella en su hermano segundo *on* D. Luis de Benavides y Aragon, heredero de la pro-  
genitura de sus mayores y Colegial en el Mayor de San  
Bartolomé de Salamanca. Fué recibido en 13 de Octu-  
bre de 1683, siendo Canónigo de Toledo, y habiendo  
sido Rector de la Universidad de Salamanca, pero ha-  
biendo heredado el Marquesado de Solera por muerte  
de su hermano mayor D. Diego, vióse obligado á re-  
nunciar el colegio y su santa iglesia, no obstante el mu-  
cho amor que la profesó, costéandole á sus espensas la  
capilla de San Juan de Sahagún, que se fabricó en la  
misma habilitacion en que por tradicion se cree vivió el  
Santo. Fué muy estimado del Rey D. Felipe V, que  
en 1701 le nombró Virey de Navarra y le hizo su Gentil-  
hombre de Cámara con ejercicio, sirviendo con tanto  
acierto el empleo de Virey que era adorado de sus súb-  
ditos por el conjunto de prendas que le adornaban,  
aunando la rectitud y la justicia con la piedad y mise-  
ricordia. Un repentino accidente privó á aquel reino de  
su paternal administracion, y á la Monarquía de uno de  
sus más hábiles Ministros, que debía ocupar los prime-  
ros puestos. Murió en su palacio de Pamplona el dia 2  
de Julio de 1706, y se enterró en el convento de reli-  
giosas Agustinas Recoletas de aquella ciudad. Estuvo ca-  
sado con doña Mariana de Borja, hija de los décimos  
Duques de Gandía, de quien no tuvo sucesion, reca-  
yendo ésta en su tercer hermano *sin* D. Manuel de Benavides y Aragon, Marqués de So-  
lera, Duque de Santisteban del Puerto, Caballerizo ma-  
yor del Rey D. Felipe V y Presidente del Consejo de  
Ordenes, el cual casó con doña Catalina de la Cueva,  
hija del Conde de Castellar, y tuvieron á

D. Antonio de Benavides y de la Cueva, Duque de  
Santisteban, Marqués de la Solera y de las Navas, Conde  
de Concentaina y de Castellar, Caballero del Orden de  
San Genaro, Capitan de la guardia de alabarderos, Ten-  
niente general honorario de los Reales Ejércitos, Ma-  
yordomo mayor de la Serma. Princesa de Asturias. Casó  
tres veces; la primera con doña Ana de Toledo, de  
quien no tuvo sucesion; la segunda con doña María Pa-  
checo y Giron, hija de los Duques de Uceda, de quien  
tuvo á doña Joaquina de Benavides, casada con D. Luis  
Fernandez de Córdoba y Gonzaga, primogénito de los  
Marqueses de Cogolludo y Conde de Ossona; á doña  
María, que casó con D. Cristóbal de Zayas, Marqués de  
Cullera, y á doña Ana, que no tomó estado; y la ter-  
cera con doña Ana Maria de la O Cerda Fernandez de  
Córdoba y Moncada, hija de los Duques de Medinaceli,  
de quien tuvo á doña Francisca de Paula Benavides, que  
permaneció soltera. *Manrique de Benavides, Prior y*  
*Manrique de Benavides, Prior y*  
Vamos á tratar ahora de la linea de los Marqueses  
de Flomesta por Gomez de Benavides, hijo segundo de  
Dia Sanchez de Benavides y de doña María de Mendoza,  
su mujer, segun queda apuntado en el párrafo tercero  
de este relato. Diéronle á este por mayorazgo las villas  
de Flomesta, Samuñoz y Valdematilla. Casó con doña  
María Manrique, hija del Adelantado Gomez Manrique,  
de cuyo matrimonio no tuvieron sucesion, y dejaron  
por heredero de sus bienes y mayorazgo á su hermano  
Manuel de Benavides, Señor de Javalquinto, hijo  
tercero de Dia Sanchez de Benavides y de doña María  
de Mendoza, caballero de gran autoridad y riqueza,  
muy dado á la disciplina militar, como lo mostró repe-  
tidas veces peleando contra los moros en todas las oca-  
siones de su época. Sirvió al Rey D. Juan II, y se halló

en la toma de la ciudad de Güesca en el reino de Granada, y despues, siendo Capitan de las gentes del Adelantado Pedro Manrique, peleó valerosamente en Alburquerque en pro del Rey D. Juan contra el Infante don Juan, asistiendo tambien á la batalla de Olmedo, que dió este Rey contra sus rebeldes, saliendo vencedor. Otorgó su testamento en la villa de Linares, año de 1459, donde hace memoria de grandes mandas y legados, y declara ser casado dos veces. La primera con doña Inés Álvarez, hija de Alonso Alvarez, Comendador mayor de Leon, y tuvo por hijos: á Dia Sanchez de Benavides, que murió sin sucesion, y doña María, que tampoco la tuvo. La segunda contrajo matrimonio con doña María Manrique de Rojas, y de él fueron hijos: Gomez de Benavides, que sucedió; Juan de Benavides, de quien descienden los Señores de Javalquinto, segun veremos; Sancho de Benavides, Señor de Almazan, y doña María Manrique de Benavides, Priora y fundadora del monasterio de Santa Catalina de Sena en Valladolid; teniendo además dos hijos naturales, que fueron: Rodrigo de Benavides, habido en Beatriz de Noguero, mujer noble y principal, de quien hay sucesion en Baeza de caballeros principales en las Ordenes militares, y Teresa de Benavides, habida con doña Constanza de Benavides, su parienta, que casó con Mendo de Cabrera y Quesada, de quien tambien hay sucesion principal en Baeza y su tierra. Gomez de Benavides sucedió á su padre en el Señorío de Flomesta. Mostró gran valor y disciplina en tiempo de los Reyes D. Juan II y D. Enrique IV, á los cuales sirvió en todas las guerras de sus tiempos, por cuyos servicios y los de sus mayores le honró este último Príncipe con el titulo de Mariscal de Castilla, que en aque-

llos tiempos era empleo de gran confianza y autoridad. Casó con doña Elvira Manrique, hija de D. Rodrigo, Maestre de Santiago y primer Conde de Paredes. Fueron sepultados en el monasterio de Ntra. Sra. de la Misericordia de su villa de Flomesta, y dejaron por hijos: á D. Francisco de Benavides, que sigue; á doña María Manrique de Benavides, mujer de Alonso Perez de Rivero, Vizconde de Altamira; á doña Mencía, Abadesa del monasterio del Zarzoso; á doña Francisca, Abadesa de Santa Clara, y á doña Mencía de Benavides, habida en segundo matrimonio con doña Mencía Carrillo de Benavides, la cual fué monja en Santa Catalina de Sena de Valladolid. D. Francisco de Benavides, hijo primogénito del anterior, Mariscal de Castilla, tercer Señor de las villas de Flomesta, Samuñoz y Valdematilla, sirvió á los Reyes Católicos en la conquista de Granada, practicando señalados hechos de valor y muriendo en edad temprana lleno de grandes esperanzas. Fué sepultado en el monasterio de Ntra. Sra. de *Porta-caeli*, fundacion de sus mayores, en el Zarzoso, junto con su esposa doña Leonor de Velasco, hija de D. Juan, primer Conde de Siruela. Dejó por hijos: á D. Gomez de Benavides, que sucedió en la casa; D. Juan; D. Antonio; D. Francisco de Benavides, que en su primera edad fué buen cortesano, pero desengañado de las cosas mundanas tomó el hábito del glorioso Patriarca San Gerónimo, en cuya santa religion fué electo Prior del monasterio Real de Ntra. Sra. de Guadalupe, y de allí á pocos dias, conociendo su suficiencia el Emperador D. Carlos, Rey de las Españas, lo presentó para Obispo de Cartagena en las Indias, á las cuales pasó, y en algunas entradas que hicieron los franceses y otras naciones en su obispado,

lo defendió valerosamente, echándolos del territorio con gran pérdida, por lo cual y su ejemplar vida fué trasladado á Mondoñedo, y de allí á Segovia por el Rey don Felipe V, falleciendo lleno de virtudes y santidad por el mes de Mayo de 1560; doña Francisca de Benavides, que casó con Garci Hernandez Manrique, Señor de las Amayuelas y la Sagra; y por último, doña Leonor; doña Catalina; doña María; doña Isabel; doña Inés, y doña Elvira de Benavides, monjas en *Porta-celi* del Zarzoso y en Santa Catalina de Sena de Valladolid.

D. Gomez de Benavides, hijo primogénito del Mariscal D. Francisco de Benavides, fué caballero amante de la verdad y enemigo de los que no la practicaban. Sirvió al Emperador D. Carlos en las alteraciones de estos reinos el año 1520, ayudando en todo á los Gobernadores de ellos. Hallóse en la batalla de Villalar, venciendo á las comunidades, por cuyos servicios fué nombrado Corregidor de Toledo, cuyo cargo no quiso aceptar hasta que á consecuencia de algunas contiendas ocurridas en 1538, convocó el César Cortes Generales con asistencia de todos los Prelados y Grandes para la ciudad de Toledo, y entonces le mandó llamar á su villa de Flomesta, para que aceptase el Corregimiento de aquella ciudad, lo cual efectuó por la necesidad que se le esponia de su persona, respondiendo así al amor y deseo de servir que tenia á su Príncipe. Desempeñó aquel cargo hasta 1541, que fué á visitar su tierra y vasallos, y estando en Valdematilla envió á pedir licencia para permanecer en su casa al Cardenal Arzobispo de Toledo, y otorgada con gran sentimiento de sus administrados, falleció posteriormente el dia de San Juan de 1546 en su villa de Samuñoz, siendo sepultado en Nuestra Señora de Portaceli del Zarzoso con sus padres,

como consta de su testamento, y por él resulta tambien que estuvo casado con doña María Manrique, hija de don Juan Chacon, Adelantado mayor del reino de Murcia, la cual fué sepultada en el Monasterio de la Misericordia de la villa de Flomesta, y encima de su sepulcro mandó hacer un retablo, donde se ven las cabezas de las gloriosas vírgenes Santa Antonia y Santa Eutropia, que el Marqués de Cortés D. Juan de Benavides, su hijo, habia traído de la ciudad de Colonia en Alemania. Fueron hijos del matrimonio que dejamos consignado D. Luis de Benavides, que continúa la sucesion; D. Juan de Benavides, que acabamos de nombrar, el cual desde niño se crió con la Majestad del Rey D. Felipe II, siendo doña Inés Manrique, su abuela, Aya de este Príncipe, no apartándose jamás uno del otro ni en estos reinos ni fuera de ellos en las jornadas que se ofrecieron, estando siempre en su cámara, tratándose familiarmente, y casándole el Rey por su acrecentamiento con doña Gerónima de Navarra, hija única y heredera de D. Pedro de Navarra, Marqués de Cortés, el año de 1554, cenando con ellos el Rey en su desposorio, y aumentando sus bienes con juros sobre sus rentas reales, y heredando últimamente el Marquesado de su suegro. Falleció en su villa de Cortés, dejando por hija única á doña Ana de Navarra. La tercera hija de D. Gomez de Benavides y de doña María Manrique fué doña Leonor de Benavides, casada con D. Diego de Castilla, Señor de Gor, de Boduluy y de la villa de Herrera, como parece por su carta dotal otorgada en Palencia en 1540.

D. Luis de Benavides, heredero de sus padres en el señorío y estados de sus mayores, fué caballero de singular valor y gentileza corporal, muy aficionado á fiestas y regocijos, como lo demostró en las que se celebraban

en la Corte y en las que hacia el César, en cuya cuadrilla salia este caballero, procurando siempre distinguirse en las justas y torneos, sorprendiéndole la muerte en edad lozana en Valladolid el año 1550, siendo llevado á sepultar al Monasterio de Flomesta con sus mayores. Fué casado con doña Aldonza de Bazán, Camarera mayor de la Reina doña Isabel de la Paz, segunda mujer de Felipe II, para cuyo empleo fué traida con gran solicitud de este Príncipe, como aparece por cartas del Presidente de su Real Consejo. Fueron hijos de este enlace D. Gerónimo de Benavides y D. Pedro de Benavides y de Bazán, que siendo Gentil-hombre del Rey D. Felipe II, dejó el mundo dedicándose al cláustro, tomando el hábito de Santo Domingo en San Pablo de Valladolid, donde santamente vivió y murió.

D. Gerónimo de Benavides, sexto Señor de los Estados referidos, dejó el título de Mariscal de Castilla, que hasta entonces habian gozado sus progenitores, dándole el Rey D. Felipe II por sus servicios y los de sus mayores, el título de Marqués de Flomesta en 20 de Abril de 1559. Dejó su hacienda muy gastada, y tan acabada, que perdió mas de ocho mil ducados de renta, sin otros mil de la dote de su mujer, que estaban cargados sobre un Estado con facultad Real y adjudicados á sus herederos. Estuvo casado con su prima hermana doña Ana Maria de Zúñiga y Bazán, hija del cuarto Conde de Miranda, en la que tuvo por hijo á

D. Luis de Benavides, segundo Marqués de Flomesta, casado con doña Angela Cortés, hija de D. Martin Cortés y de doña Ana de Arellano, segundos Marqueses del Valle. Murieron D. Luis y doña Angela en edad temprana, siendo sepultados en su villa de Flomesta, Monasterio de la Misericordia, y dejando por hijos á don

Gerónimo de Benavides, tercer Marqués de Flomesta, muerto desgraciadamente en casa de su tío el Conde de Miranda jugando con los criados del Marqués de la Bañeza, su primo, de una herida que involuntariamente le hizo uno de los pajes, á D. Luis, que sucedió por muerte de su hermano, y á doña Catalina de Benavides, que por falta de sus padres se crió con sus tias en el Monasterio de Santa Clara de Peñaranda.

D. Luis de Benavides, cuarto Marqués de Flomesta, casó con doña Ana Carrillo de Toledo, hija primogénita y sucesora de D. Luis Carrillo de Toledo, primer Marqués de Caracena, que fué Presidente del Consejo Real de las órdenes, y fueron sus hijos D. Luis de Benavides de Toledo, sucesor en ambas casas, doña Isabel y doña Angela de Benavides. D. Luis de Benavides y Toledo fué quinto Marqués de Flomesta y Caracena, Conde de Pinto, Mariscal de Castilla, trece de la orden de Santiago, de los Consejos de Estado y Guerra, Gobernador de Milan y Flandes y del ejército de Estremadura, Gentil-hombre de Cámara del Rey D. Felipe IV. Casó con doña Catalina Ponce de Leon, en la que tuvo á doña Mariana de Benavides, primera mujer de D. Luis de Moscoso, sétimo Conde de Altamira, Monteagudo y Lodoza, Marqués de Almazan y de Poza, Virey y Capitan General de Valencia y Cerdeña, Embajador de Roma, y Gentil-hombre de Cámara del Sr. Rey D. Carlos II, y de aquí viene el parentesco de los Condes de Altamira con esta línea de los Benavides.

Otra fué la de los señores de Javalquinto por Juan de Benavides, hijo de Manuel de Benavides y de doña Maria Manrique de Rojas, su segunda mujer, segun dejamos apuntado arriba. Sucesor de su hermano mayor Dia Sanchez, que no la tuvo en el Señorío de Javalquin-

to, Estiviel, Ventosilla y otros heredamientos: sirvió á Fernando é Isabel en la conquista del Reino de Granada, haciendo muchas entradas en tierra enemiga y cautivando muchos moros. Anteriormente, en 1568 se halló en compañía del Capitan General D. Fadrique de Toledo en las diferencias y tratos de concordia de los dos Reyes de Granada, tio y sobrino, por cuyos servicios le hicieron merced los Reyes Católicos de título de Capitan General de la Frontera y ciudad de Lorca contra el belicioso Rey de Granada, señalándose é infundiendo el terror en los agarenos en diversas correrias hechas por sus tierras, de cuyas victorias tomaron los moros gran sentimiento, ordenando juntarse, y juntando el caudillo de Almería, gran número de ellos se presentó á la vista de Lorca, repartiéndose en dos cuerpos, uno en el llano y otro en la sierra con el caudillo de Guadix, y saliendo á la defensa Juan de Benavides, dióles gran batalla, que creyó perdida, pero merced á su esfuerzo y valor, quedó por último vencedor, haciéndoles huir dos veces y prendiendo á su caudillo llamado Aldibar, quien por orden de Benavides fué llevado preso á Lorca, cuyas puertas estaban cerradas, y resistiéndose el moro á entrar por un postigo que al efecto se abrió, fué muerto por sus conductores, de lo que tuvo gran sentimiento Juan Benavides. Hicieronle merced los Reyes Católicos de la villa de Almanzora, en Granada, donde ganó muchas banderas y estandartes, que fueron colocados en el Altar mayor de la Iglesia catedral de Baeza, donde está enterrado con doña Beatriz de Valencia, su esposa, hija de Diego de Valencia, Mariscal de Zamora, de cuya señora tuvo por hijos á Manuel de Benavides, que sigue; á Valencia de Benavides, llamado el Bravo por su mucho valor; á doña María Manrique de Benavides, casada con D. Luis

de la Cueva, Comendador de Bedmar, y á doña Isabel de Benavides, que casó con Pedro Diaz de Quesada, Señor de las villas de Garciez y Santo Tomé. Además tuvo por hijos naturales á D. Francisco de Benavides y á doña Elvira.

Manuel de Benavides, heredero de los Estados de su padre, sirvió á los Reyes Católicos en las guerras de Nápoles, siendo enviado con dos mil infantes y cuatrocientos caballos á las órdenes del Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba. Llegado á Italia, pasó á Rigoles, donde le salió al encuentro el Capitan francés Abeni, por escusar el daño que en la tierra y comarca podia hacer; junta su tropa con seiscientos caballos y cinco mil infantes de D. Fernando Andrada, y llegados los ejércitos á la vista, ordenó Andrada las lineas, dando una á Benavides y la otra á Alfonso Sanchez de Carvajal, en union de Hugo de Cardona y el famoso Antonio de Leiva; comenzada la pelea, Abeni procuraba diera el sol á los españoles en el rostro; lo que entendido por Benavides, les dió gran presa con su gente, trabándose un reñido combate, en que la victoria quedó por los españoles, y el General francés huyendo del campo; pero seguido por Juan de Benavides y su hermano Valencia, consiguieron prenderle juntamente con otros. Murió Juan de Benavides siendo casado con doña Lucía Manrique, dejando por hijos: á Juan de Benavides, que sigue; á D. Jorge Manrique de Benavides, que casó en Andujar con doña María Serrano de Valenzuela; á doña Juana Valencia, casada con Pedro Arias Dávila, Conde de Puñonrostro, sin sucesion; á doña Mencía Manrique, que casó con D. García de Toledo, hijo de D. Gomez Suarez de Figueroa, segundo Conde de Feria, y de su mujer deña María de Toledo; á doña

Luisa; á doña Francisca de Benavides, casada con don Pedro de Arellano, Señor de Ciria; á doña Guiomar, monja en Baeza; á doña Elvira, monja en Toledo, y á doña Juana, que murió doncella.

D. Juan de Benavides, cuarto Señor de las villas de Javalquinto, Estibiel, Almanzora y demás referidas, sirvió al Emperador D. Carlos en las jornadas Assaes y Argel, y en otras ocasiones que se ofrecieron en su tiempo. Casó con doña María de Bazán, hermana del primer Marqués de Santa Cruz, y fueron sus hijos: don Manuel de Benavides, que sucedió; doña Ana, casada con D. Diego de Quesada, Señor de Garciez y Santo Tomé; doña Mencía, que casó con D. Pedro Fajardo; doña Beatriz, esposa de D. Gaspar Dávalos; doña Francisca, casada con D. Diego Maldonado, Señor de Nodajo; doña María, desposada con D. Fernando de Barradas, Señor de Grañena en Guadix; doña Lucía, que murió doncella; doña Catalina, mujer de D. Pedro de Padilla, Maestre de Campo en el tercio de Nápoles, Gobernador y Capitan general de Oran; doña Brianda, que casó con D. Gaspar de Balboa; doña Juana, casada con D. Juan de Villarroel, Capitan de la gente de á pie y de á caballo en Almería, y doña María, monja en San Antonio de Baeza. Naturales, fueron: D. Juan de Benavides, casado con doña Isabel de Bazán, hermana del Marqués de Santa Cruz, con varios hijos; D. Francisco, padre de D. Diego; D. Luis, que murió joven; don Alonso de Benavides, fraile francisco; doña Isabel, beata; doña Beatriz, monja en Zafra, y doña Juana de Benavides, beata.

D. Manuel de Benavides fué primer Marqués de Javalquinto por merced del Rey D. Felipe III, año 1617. Se halló en la gran batalla naval de Lepanto, donde pe-

leó como valeroso caballero. Casó con doña Catalina de Rojas y Sandoval, y fueron sus hijos D. Juan Francisco de Benavides, que sigue; doña María de Bazán y Benavides, que casó con D. Alvaro de Benavides, hijo de D. Francisco de Benavides, quinto Señor de Santisteban del Puerto; contrajo D. Manuel de Benavides segundo matrimonio con doña Josepa de la Cueva, de quien tuvo á D. Antonio de Benavides.

D. Juan Francisco de Benavides fué segundo Marqués de Javalquinto, Señor de las Villas de Estibiel, la Ventosilla, Espeluy y Almanzora.

Otra línea fué la de los señores de Almuñán por Sancho de Benavides, hijo de Manuel de Benavides y de doña María Manrique, su segunda mujer, que gozó del Mayorazgo, casa y señorío de Almuñán. Se halló con su hermano Juan de Benavides en la conquista del Reino de Granada, hasta que fué entregada á los Reyes Católicos en 1491; por cuyos servicios le hicieron merced en la ciudad de Guadix de muchos heredamientos, tierras, casas y huertas, como aparece del repartimiento que se hizo á los Caballeros que poblaron aquella ciudad, juntando con esto su patrimonio, que era la villa de Manquillo, fundando un buen mayorazgo de seis mil ducados de renta. Gozó del Señorío de Canena y Almuñán. Casó con doña Aldonza de Acuña y tuvo por hijos á

Cristóbal de Benavides, sucesor en la casa y mayorazgo de su padre, y en el valor de su persona, como lo mostró sirviendo al Emperador D. Carlos. Casó con doña Guiomar de Alarcón, y fueron sus hijos Martin de Benavides, que sigue; D. Sancho de Alarcón y Benavides, Maestre de campo, General en Italia, casado con doña Ana Carrasa, hija del Barón de Fuemara, de quien tuvo á doña Leonor de Benavides, que casó en Sicilia con el

Príncipe de Botera, y Gomez de Benavides, Gentil-hombre del Emperador Carlos V.

D. Martin de Benavides, que sucedió á su padre en el Señorío de Canena y Almuñan, casó con doña Elvira de Villarroel y Quiñones, hija de D. Garcia de Villarroel y Quiñones, de quien tuvo por hijos á D. Cristóbal, que sigue, y á D. Garcia de Benavides y Villarroel, que volveremos á mencionar.

D. Cristóbal de Benavides, sucesor en la casa y mayorazgo de su padre, hallóse en servicio del Rey D. Felipe II en la toma del Peñon de Velez de la Gomera cuando se ganó de los moros en 1564. Peleó valerosamente en la rebelion del Reino de Granada, haciendo muchas entradas en las Alpujarras. Casó con doña Maria de Benavides, hija de D. Diego de Benavides, cuarto Conde de Santisteban, y de doña Maria Megías, su mujer. Tuvo por hijos legítimos á D. Martin, que le sucedió; á D. Cristóbal, que murió soltero estando en Santisteban en el mes de Junio de 1603; á doña Elvira, que casó en Guadix con D. Pedro de la Cueva; á doña Gerónima, casada con D. Gaspar Dávalos, sin sucesion, y á doña Clara, que casó en Ubeda con D. Bartolomé Ortega Cabrio.

D. Martin de Benavides, Señor de la casa y mayorazgo de Almuñan y Canena, casó con doña Magdalena de Quiñones, de quien no tuvo sucesion.

D. Garcia de Benavides y Villarroel, hijo segundo de D. Martin de Benavides y de doña Elvira de Villarroel y Quiñones, fué Capitan de la gente de á pié y de á caballo de la ciudad de Almeria, sirviendo al Rey D. Felipe II en la rebelion de los moriscos del Reino de Granada y en las guerras de Tremecen. Casó con doña Maria de Villarroel, teniendo por hijos á D. Juan de Benavides y Vi-

llarroel, que casó con doña Juana de Benavides y Bazan cuyo hijo fué D. Juan de Benavides, que murió niño, y doña Catalina de Benavides, que casó en Guadix con don Francisco Barradas, y no tuvo sucesion. D. Alvaro de Benavides, cuarto hijo de Dia Sanchez de Benavides y de doña Maria de Mendoza, marchó á Asturias, donde fundó su casa solar en el término de Cangas de Tineo; ajeno á las revueltas de su tiempo, hizo sin embargo algunos servicios á sus Reyes, y casó con doña Constanza, en la que tuvo por hijo á

Alvaro Alvarez Benavides, primero que uniendo á su nombre el de su padre, segun era costumbre en aquellos tiempos, dió origen á la familia de los Alvarez Benavides, como se sigue observando en su hijo

D. Nuño Alvarez Benavides, natural de Cangas de Tineo, como resulta en los archivos de aquella villa. Este caballero sirvió á los Reyes Católicos en cuantas ocasiones se ofrecieron en su época, asistiendo á las mas importantes jornadas de aquel glorioso reinado. Casó con doña Anselma de Albornoz, y en 1480 se estableció en la ciudad de Valladolid, desde cuya fecha fué esta capital la cuna de todos sus descendientes. Fué su hijo

D. Anselmo Alvarez Benavides y Albornoz, Secretario del Cardenal, Regente de España, el virtuoso y sábio D. Francisco Jimenez de Cisneros, en cuya compañía asistió á la conquista de Oran. Estuvo casado con doña Manuela de Ovando, de cuyo matrimonio fueron hijos D. Bruno Alvarez Benavides y Ovando, Canónigo de la catedral de Santiago, que murió en Roma hallándose desempeñando una comision que la córte de España confió á su celo; D. Saturio, que sigue; D. Miguel, Reverendo Monje Benedicto, reputado por especial virtud, y doña Alfonsa, que casó con el Capitan Gil Perez de Leon.